

DESPUÉS DE LA ESTOCADA, POR JEAN DIFFRE.

Reverte en Bayona.

Así pensaba yo en asistir á la corrida anunciada para el 4 de Agosto en Bayona, como en hacerme cartujo. Pero tal fué el reclamo de la cosa, que me obligó á dejar por unos días estas montañas y trasladarme á la ciudad francesa.

¡Ahí es nada lo que de la fiesta se venía hablando! Todos los periódicos nacionales y extranjeros la jaleaban de lo lindo: Reverte iba á presentarse en aquella plaza donde fué herido; iba á habérselas con toros de respeto; quería ver si podía seguir toreando como «in illo tempore» ó debía renunciar, por ahora, al oficio; no se limitaba á matar dos pavos, iba á despachar tres, habiendo por ende sólo dos espadas en la corrida; los empresarios (compatriotas nuestros, á quienes los de Bayona habían subarrendado el circo) eran dos industriales de Madrid muy amantes de la fiesta; los toros se habían elegido entre los mejores, y eran de «très grand prix»; de todas partes habría trenes de recreo que llegarían «á mesa puesta». El delirio.

Al «personarme» en Bayona la antevíspera de la corrida pude notar que ésta no despertaba grandes entusiasmos; los despachos estaban desiertos y abundaba el papel.

—Ya se agotará, decían los ilusos. Ya verá usted cuando pasado mañana vengan las gentes de Dax, Mont-de-Marsan, Burdeos, Cambo, Pau, San Sebastián, etcétera, etc., cómo no quedan billetes ni para un remedio.

Pero vino aquel «pasado mañana», y con él no llegó la esperada «foule»; lo cual produjo en la plaza claros enormes, que debieron poner de muy oscuro humor á cian al Duque) los cajones en que venían los toros, apoyándose, según me dijo, en un «jugement confirmé

Copio literalmente las palabras del «huisier», y no ahondo, porque este asunto me llevaría muy lejos, y no es esta la ocasión de emprender tal viaje.

Sea como fuere, los toros llegaron y se dió la corrida.

Al ir á la plaza me encontré con mis queridos amigos Niembro, «Puntilla» y «Don Modesto», que salían de visitar á Reverte. «Don Modesto» subió al palco presidencial en calidad de asesor, «Puntilla» actuó de «consejor», y huelga decir que se portaron superiormente. En tales manos estaba el pandero.



ANTONIO REVERTE

(De fotografía de la Sra. Viuda de Crespón, de Nimes.)

los simpáticos empresarios, nuestros compatriotas.

En honor de la verdad, ellos se tienen la culpa. No supieron elegir la fecha para la corrida. Biarritz, está ahora desierto; en San Sebastián, «ese día» el mismo día una «course mixte, un spectacle surprenant et plein d'emotion» (como rezaban los anuncios repartidos profusamente en el «Midi»), con «Revertito», «Saleri», «Canaritos», los caballeros en plaza Ledesma y Grané y el auténtico D. Tancredo; y para colmo de equivocaciones se habían fijado á las localidades precios excesivos: á 15 francos las barreras, á 12 las contrabarreras, á 6 los asientos de tendido, á 20 los de palco, «et sic de coteris», que con el abrumador 40 por 100 resultaba para los españoles una verdadera enormidad.

A todo esto cundió la especie de que la corrida no se verificaba, que los toros habían sido embargados en la frontera, y que el «embargador» no se daba á partido. Algo había de cierto: el «huisier» Alfred Cehay, en nombre y representación de Mr. Vabre, «crèancier» de Veragua, había embargado (creyendo que pertenecía

¡Qué decepción!

Desde el primer momento vino el tío Paco con la rebaja, y... ¡vaya una manera de rebajar! Reverte, no considerándose con agallas para matar tres toros, eligió por Cirineo á Félix Velasco, que alternó con los dos espadas anunciados matando los bichos correspondientes; aquellos seis «magnifiques taureaux de très grand prix», se convirtieron en cinco cuatreños (gordos y bien criados, eso sí) y un becerro de tres abriles, tan blan-

dos todos y tan poca cosa, que se pasaron la tarde topando ó huyendo como unos condenados (si es que los condenados huyen y topan: yo creo que sí). Atracando de carne á tales «fiera», dejándolas llegar, consintiendo que «agarrasen» á su gusto, pinchándolas de mentirijillas, se consiguió que admitiesen 32 varas, y sólo mataron, en colaboración con «les singes savants», cinco pollinas.

No voy á detallar la fiesta, eso sería muy fiambre; ya lo hicieron á su tiempo, y con la competencia que les distingue, mis queridos colegas Loma, Caamaño y Lanuza, y seguramente no habrá ninguno de nuestros abonados que ignore lo que aquéllos escribieron.

Sólo diré que «Bombita» quedó medianamente en el segundo, y bien en el quinto; que hizo la majadería de arrodillarse delante del toro cuando ya estaba para doblar, como diciendo «vengan cornadas»; que Velasco estuvo dinamitable en el tercero, y regular en el sexto; que no hubo ni en varas ni en palos absolutamente nada digno de mención especial, y que los buenos aficionados se aburririeron. Los malos no sé lo que harían. Ni me importa.

No; no voy á detallar la corrida; mi tarea se limita á Reverte. Él me llevó á Bayona, y él me hace emborrinar estas cuartillas.

Hay que decir la verdad, pese á quien pese. En Bayona se ha representado una comedia, en la que el primer actor cobró 10.000 pesetas y 1.000 francos; una comedia que por resentirse de falta de ensayos estuvo á dos deditos de provocar un gran jollín, bien justificado ciertamente.

Si Antonio no se hallaba con fuerzas para lidiar tres toros, ¿por qué lo anunció? Y si después de anunciado, al acercarse la corrida, le asaltaron temores de quedar malamente y se achicó, ¿por qué no advertirlo á tiempo con el fin de que la noticia llegara á todas partes?

Lejos de eso, consintió que pusieran el cartel «de alivio» (en el que aún se pretendía hacer un regalo al público, dándole un espada más) muy pocas horas antes de empezar la corrida, y sin decir que se devolvería su dinero al que no estuviese conforme con tal regalo.

Pero como ni en San Sebastián, ni en Burdeos, ni en ninguna parte, fuera de Bayona, se conocía la variación, gran parte del público no se enteró de ella hasta el momento de salir Velasco á matar el tercer toro. Vino la inevitable bronca, en medio de la cual el infeliz novillero (para mí sigue en esa categoría) tuvo que deshacerse del becerrote sufriendo una lluvia de proyectiles que, afortunadamente para el diestro, cesó al arrastrarse aquel bicho.

Si Reverte no iba á jugarse el todo por el todo aquella tarde; si no quería probar definitiva y seriamente sus fuerzas, para seguir lidiando ó para dedicarse á su completa curación y esperar mejores tiempos, según el resultado de la prueba; si sólo iba á repetir lo hecho en Nimes, no debió autorizar aquella «reclame», debió poner las cosas en su punto, á fin de que nadie se llamara á engaño. Y sobre todo no debió exigir, explotando tal «reclame», la enormidad que exigió á la empresa y á la que no había llegado ningún diestro.

Si dá en repetir esas pruebas y halla empresarios bonachones ó vivos (¡vaya usted á calificarles con acierto!) que así le paguen sus probaturas, hará un fortunón a poca costa, y aun tendrá que bendecir al toro «Grillito».

Reverte quedó mal en el primero y muy mal en el cuarto. En aquél comenzó la brega con un pase ayudado, y luego, á vuelta de poquitos rodillazos sin empapar al bicho, sin dejarle llegar á la muleta, sin torearlo, en fin, se tiró largo y con pasito atrás, se echó fuera al meter el brazo y soltó una estocada muy baja. En el cuarto, que estaba para lucirse cual-



PORTADA DEL CARTEL DE MANO



REVERTE SALUDANDO AL PÚBLICO

quiera, puso academia de baile y «jormiguillo» y sólo se cuidó de quitarse de encima aquella babosa. Siempre de largo y con paso atrás, disparó un pinchazo, saliendo de naja y perdiendo la rodilla; otro ídem de ídem ídem; una corta entre cuero y carne, que escupió el bicho en el acto; y una baja, hermanita gemela de la del primer toro.

En uno de los derrotes del bicho, sufrió Antonio un ligero puntazo en la mano izquierda, por el que pasó al botiquín una vez muerto el toro.

Y con esto y su «mijita» de «pose» al salir de la enfermería y quedarse entre barreras, se acabaron las hazañas de Reverte en aquella tarde.

Y preguntarán mis lectores: Pero Reverte, ¿está ó no para seguir toreando?

Según una notabilidad médica de Francia, el diestro se halla completamente curado de la pierna; mas, á consecuencia del mucho tiempo de cama y de la postura en ella, no puede funcionar bien la «metatarso falangiana»; es decir, la juntura de los dedos con el pié, y eso no le permite correr

desembarazadamente. Para hacerlo se necesita un ejercicio diario y progresivo, «ad hoc», y un masaje especial.

Según otros doctores, el nervio que anima los músculos extensores (y allá aquéllos si dicen un desatino) está averiado desde la herida y tardará en «desaveriarse».

Pero aunque se consiga pronto, más todavía, aunque Reverte (como él dice) se halle ya en disposición de seguir toreando, si repite las desdichadas faenas de Bayona; si se azara como se azaró allí; si la per-



ARRASTRE DEL TORO PRIMERO

didida costumbre de moverse entre los bichos le aflige; si le asustan los toros y aún se desconfía con las monas; si baila al pasar y se echa fuera al herir; si huye perdiendo la flámula á las primeras de cambio, aunque esté más ágil que una ardilla debe retirarse, porque de no, lo retirará el público.

Ya contamos con un buen «golpe» de estrellas que huyen y bailan y se descomponen una corrida si y otra también.

Y si va á explotar su situación aprovechando la necia curiosidad de los públicos y aumentando así sus ahorros, vaya bendito de Dios y con su pan se lo coma.



«BOMBITA» DESPUÉS DE DAR MUERTE AL SEGUNDO TORO

PASCUAL MILLÁN.

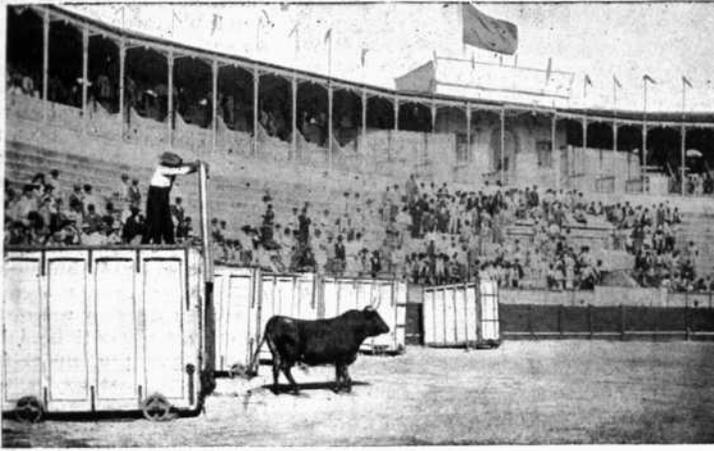
Burguete y Agosto 1901.

(INSTANTÁNEAS DE JEAN ARNAUD.)

J E R E Z

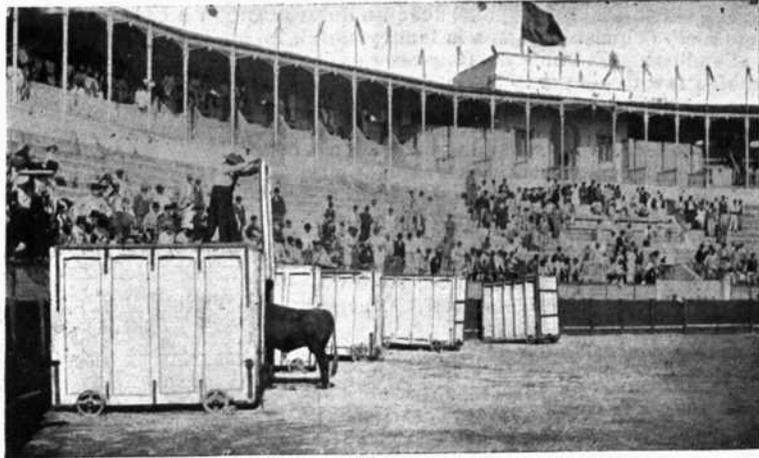
Corrida efectuada el 25 de Julio.

La empresa de la hermosa plaza de toros de Jerez de la Frontera, que tanto se afana y se desvela por presentar al pueblo jerezano las mejores combinaciones taurinas, sufrió con la corrida que llena de entusiasmo presentó el día 25, festividad de Santiago, la más grande y dolorosa de las decepciones por parte del público, que, sin tener en cuenta los favores que tantas veces le ha dispensado la antedicha Sociedad, se retrajo de concurrir al circo taurino por mero capricho, pues á otras causas no pudo atribuirse tal actitud, teniendo en cuenta lo excelente del cartel, en el que figuraban seis toros escogidos de la acreditada ganadería de Saltillo, que serían estoqueados por los justamente aplaudidos diestros Joaquín Navarro, «Quinito», Emilio Torres, «Bombita», y Rafael González, «Machaquito», que tantas simpatías gozan en todas las plazas de España.



DESENCAJONADO DE LOS TOROS

tiese desde Cádiz y recogiera asimismo pasaje en todas las poblaciones intermedias, quizás las pérdidas hubieran sido menos considerables, pues muchas personas dejaron de asistir á la corrida tan sólo por ese motivo; porque la combinación única que había para regresar de Jerez, después de concluirse la corrida, no era nada favorable, pues había de aprovecharse el correo general que llegaba de Madrid y pasaba por la estación jerezana muy temprano; y si la corrida se hace pesada, había la casi probabilidad de perderlo y pasar la noche allí, cosa que, por lo corriente, no es del agrado de los que abandonan sus domicilios para asistir á una fiesta taurina.



DESENCAJONADO DE LOS TOROS



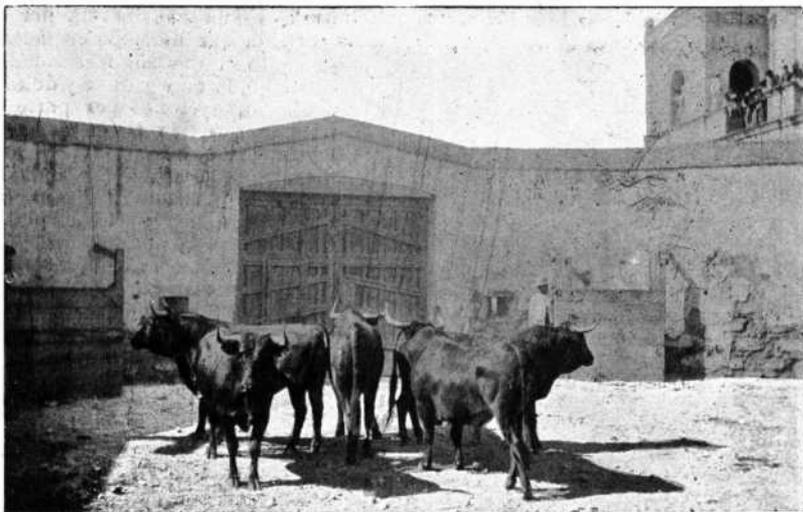
DESENCAJONADO DE LOS TOROS

No desmaye la empresa por el resultado negativo de esta corrida; procure por lo contrario recobrar su entusiasmo, y busque pronto la ocasión de desquitarse presentando, á ser posible, mejor cartel, sobre el excelente del día 25, y quizás la suerte se le presente de cara y le compense los miles de pesetas que con tanta sinrazón ha perdido y que deploro con toda sinceridad.

Los escasos espectadores que asistieron, pues el sol estaba vacío del todo, y la sombra «flaqueaba» de lo lindo, pasaron una tarde deliciosa, tanto por lo agradable de la temperatura como por el trabajo de los toreros, y por la bravura y nobleza de los toros

de Saltillo, que dejaron el pabellón de la ganadería sevillana á gran altura. La corrida resultó de primera. Sólo hubo aplausos toda la tarde y tributados con sobradísima razón; pues tanto los matadores como los demás toreros de á pié y á caballo, trabajaron á conciencia y se esforzaron por quedar bien, cosa que lograron con gran beneplácito de los espectadores, que no cesaron de batir las palmas.

La corrida fué de las que dejan recuerdos gratísimos y de las que no se ven muchas en la época contemporánea. Los concurrentes sólo permanecieron en el circo taurino una hora y veinte minutos, que fué el breve tiempo que duró la corrida; no quiere esto decir que en ella no hubiera trabajo; lo hubo con exceso y se vieron en el redondel muchas cosas y notables, que agradaron de manera extraordinaria.



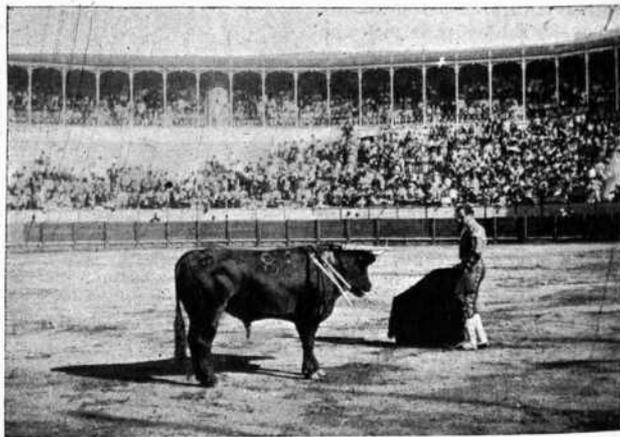
LOS TOROS EN LA CORRALETA

toro quinto un par de banderillas al quiebro, archisuperior, que fué el «sumum» de lo perfecto, y, como es natural, las palmas que escuchó Joaquín duraron largo rato. ¡Muy bien, «Quinito»! Así, de ese modo, trabajando como lo hiciste, se gana la fama y cartel. En la dirección, estuvo el muchacho muy discreto.

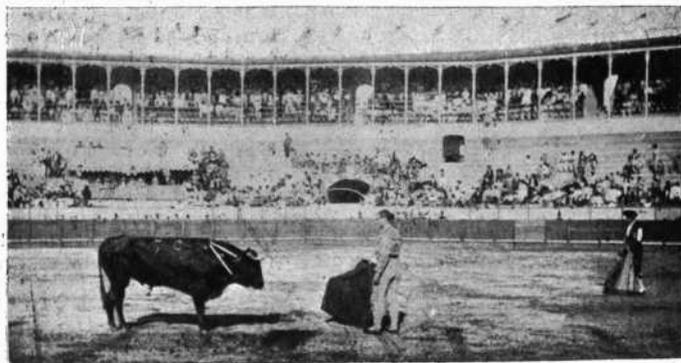
«Bombita».—El chico de Tomares estuvo también favorecido por la fortuna, que fué la compañera de su arte y valor durante toda la corrida. A los toros que le correspondió matar los pasó de muleta con serenidad y á cada uno de ellos le dió las faenas que los astados requerían. Los trasteó con vista, ciñéndose bastante y rematando los pases con elegancia y frescura, lo que se aplaudió.

A la hora suprema entró á matar á dos dedos de los pitones y ciñéndose; soltó dos estocadas buenas, que bastaron. (Muchas palmas.)

En quites se adornó lo suficiente para que se le juzgara como valiente y trabajador. No accedió á poner banderillas al toro quinto, á pesar de los reiterados deseos del público. ¡Lástima fué eso, porque el torillo era más noble que un cordero y «acudía» que era una delicia!, como lo prueba el haber recibido tres pares cambiando los terrenos; y si Emilio se hubiera decidido, quizás hubiese escuchado una ovación, porque hay que tener en cuenta que Emilio, cuando quiere, pone unos pares de rehiletos con saber y «pupila» que le resultan al «niño» que ni dibujados. ¿Qué se va á hacer? Cuando él no lo hizo, tendrá sus razones, que ignoramos. Paciencia, y esperamos que en la primera ocasión que se presente por aquí, que lo veremos con gusto, tome «Bombita» el desquite.



«QUINITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMERO TORO



«BOMBITA» PASANDO DE MULETA AL TORO SEGUNDO

«Machaquito».—Si este joven diestro no hubiera traído á Jerez la justa buena fama que goza de ser un lidiador valiente y entendido, con el trabajo que hizo en esta corrida se la hubiese granjeado con justicia. No se puede pedir ni más arrojo, ni más temeridad, ni más arte é inteligencia. Toreó de capa con frescura, sin perder terreno y logrando arrancar del público grandes aplausos. Estuvo en los quites muy oportuno y trabajador.

Puso tres pares de rehiletos al quiebro, admirables, después de entendida preparación. (Ovación inmensa.)

Con la muleta dió pases notables, vaciando muy bien y con arreglo al arte.

Despachó á sus toros de un pinchazo y dos estocadas. Una de éstas, que própinó al toro último, fué de las que soltaba el difunto «Lagartijo» en sus mejores tiempos. Con decir esto, creo que es la mejor alabanza que puede uno prodigarle.

«Machaquito» fué el héroe de la tarde; sin que esto signifique restarles mérito al trabajo de sus compañeros, que, como queda reseñado, estuvieron á gran altura.

El GANADO.—Fué bravo, de mucho poder y noble en todos los tercios. Los mejores toros, el primero, quinto y sexto. Estas tres reses nos pusieron de manifiesto la excelencia de la vacada de donde procedían. La bonita lámina y buen estado de carne fueron muy del agrado de los espectadores, que tributaron justas alabanzas al ganadero por la corrida presentada. He aquí el número, pelo y nombre de los toros corridos:

«Limosnero», núm. 25, cárdeno; «Cordelero», núm. 77, cárdeno; «Cuadrado», núm. 16, cárdeno; «Clarito», núm. 104, negro lombardo y coliblanco; «Turroneo», núm. 88, negro; y «Barquillero», núm. 79, negro. Entre los seis aguantaron 39 varas y mataron 10 caballos.

Los picadores estuvieron trabajadores de verdad, sobresaliendo «Quilín».

Los banderilleros, muy buenos, descolando entre ellos Zayas y «Mojino».

La presidencia, como la corrida, muy buena.

Los servicios no merecieron censuras.

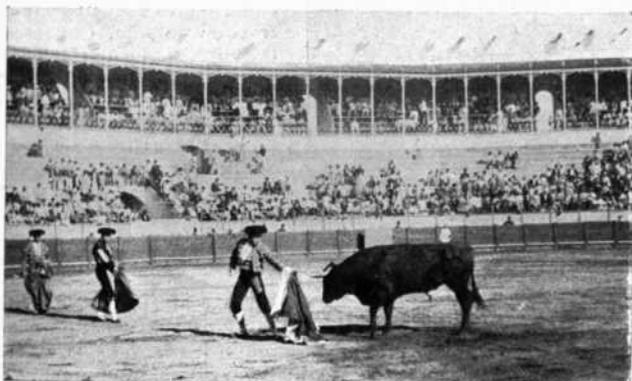
Hasta otra, se despide de ustedes

MANUEL GAONA.

(INSTANTÁNEAS DE DIEGO GONZÁLEZ LOZANO, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)



«MACHAQUITO» PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TERCER TORO



«QUINITO» BRMATANDO UN QUITO

T U D E L A

Corrida efectuada el día 27 de Julio.

Ganado de los Sres. Lizaso hermanos. Espadas: Padilla y «Guerrerrito».

Los toros resultaron jóvenes, sin bravura ni poder.

Padilla despachó al primero, después de una faena mediana, con un pinchazo sin soltar, una estocada contraria y un descabello, precedido de varios intentos. Estuvo bien con la muleta en el tercero, y necesitó dos medias estocadas y una hasta las gavilanes, para deshacerse de su adversario. No pasó de regular su trasteo en el toro quinto, al que hizo doblar con un pinchazo y una estocada baja. Brindó la muerte de este bicho á nuestro querido amigo D. Martín Enrique Guelbenzu, quien correspondió á tal obsequio con una preciosa botonadura de oro y brillantes.

«Guerrerrito» pasó medianejamente de muleta al segundo, y lo echó al desolladero con cinco pinchazos, una estocada atravesada y pescuecera y media delantera. Trasteó al cuarto desde lejos y con precauciones, señaló un pinchazo, saliendo perseguido, y acabó con un mandoble á la media vuelta. Dió fin del sexto, atizándole un estoconazo en «el sótano».

Ambos espadas estuvieron bien en quites, y banderillaron superiormente al toro sexto.

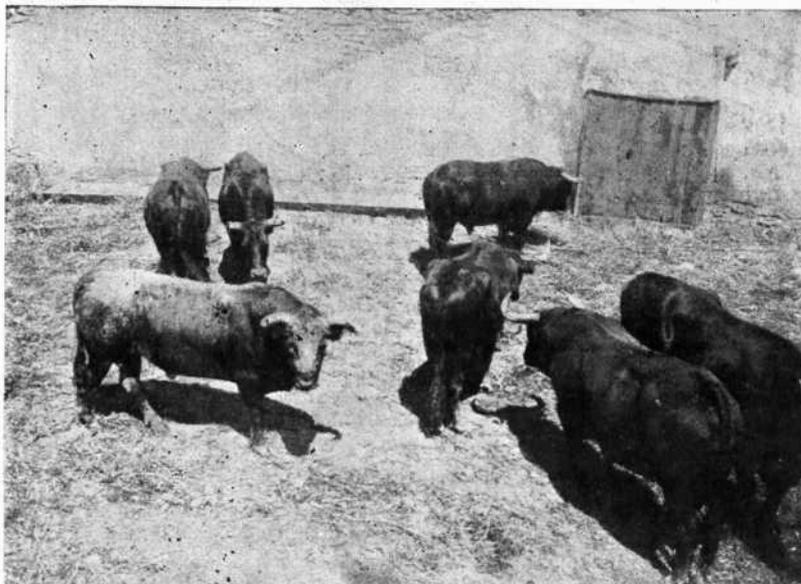
Las cuadrillas, cumplieron.

G.

Corridas en Vitoria.

PRIMERA.—DÍA 4 DE AGOSTO

Al hacer el paseo las cuadrillas de «Bombita chico» y «Lagartijo chico» oyen una verdadera ovación. Primero, de Díaz, se llama «Gorricho», es castaño albardado, bragado, bien armado y lleva el núm. 37. Sale con muchos piés y tarda un gran rato en acercarse á los piqueros, de los que toma, bueyendo, cinco varas por cuatro caídas y dos caballos. «Gurrinche de Madrid» cuarteo un par un poco abierto, y «Morenito», del



mismo modo, cuelga los palos regularmente. «Curro» repite y deja un palo de frente, poniendo después un par bueno. (Palmas.) «Bombita chico» se va al bicho, que está deseando najarse, y lo torea de muleta muy ceñido y confiado, rematando la faena con una estocada á volapié magnífica, saliendo el toro muerto de la mano sin necesidad de puntilla. (Ovación.)

Segundo, núm. 18, «Artillero», negro zaino, bragado, bien armado. De salida se cuela suelto á Macipe y le destroza el caballo. Con escasa bravura, recibe de «Melones», «Pica» y Macipe cuatro garrochazos, dando á cambio dos caídas y dejando dos potros para el arrastre. Galea clava al cuarteo un par abierto, y el toro, al salir de la suerte, clava los cuernos en la arena y da la vuelta de campana. «Recalcao» coloca bien los palos, y José cierra el tercio con un par al cuarteo, superior.

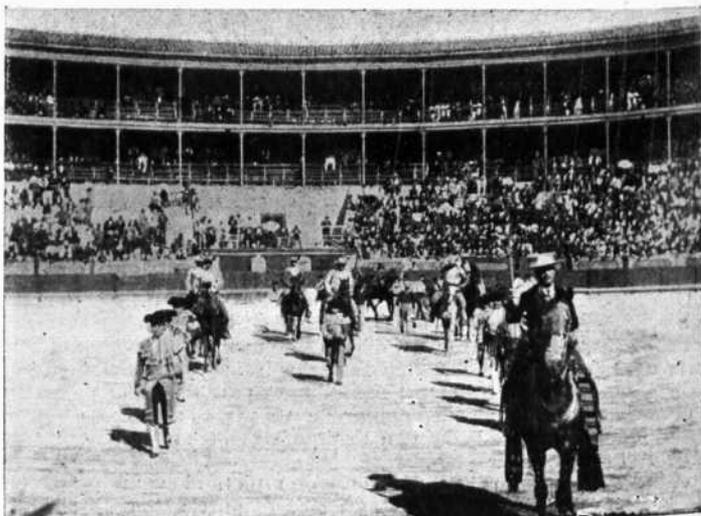
PRIMERA CORREIDA.—TOROS DE D. JORGE DÍAZ EN LOS CORRALES DE LA PLAZA

(Palmas.) «Lagartijo chico» cumple con el presidente y da al de Díaz unos cuantos mantazos, saliendo perseguido y librándose por piés. Entra á matar y propina un metisaca, teniendo que tomar las tablas y ayudándole el toro, que le rompe la taleguilla por la parte posterior. Entra á matar de nuevo y atiza un pinchazo sin soltar, siendo perseguido nuevamente y perdiendo en la huida estoque y muleta. Finalmente, entra con coraje á volapié y deja una estocada honda, muy buena, que basta. (Palmas débiles.)

Tercero. Resulta manso perdido, se llama «Carrasquillo», es el núm. 43, de capa negra zaina y con las herramientas bien colocadas. Se libra del fuego porque le da la gana al presidente, pues le pinchan los de aupa cinco veces sin tomar el buey ninguna vara ni dar ninguna caída. En el ruedo queda de cuerpo presente un jaco que se ha muerto «solo». Regularmente cumplen en banderillas «Morenito» y «Barquero», colgando cuatro pares de zarcillos, y pasando el manso á manos de Ricardo, que le da media docena de pases, soltando un metisaca, y rematando al marrajo de un golletazo. (Silencio en las filas.)

Cuarto, «Tamborillo», negro zaino, ligeramente nevado de los cuartos traseros, bragado, bien armado, núm. 38 y tan manso como su antecesor. De Montalvo, «Melones» y «Pica» toma dos refilonazos; y después, tardeando mucho y doliéndose al hierro, recibe seis puyazos, da dos caídas y no causa «desaguisados hípicas». Entre «Chiquilín» y Galea adornan al buey con dos pares y dos medios, quedando bien el segundo y el primero por lo mediano. «Lagartijo chico» encuentra huído al bicho y lo recoge con varios pases regulares, dejando al volapié una estocada corta en buen sitio; entra de nuevo, al hilo de las tablas, y coloca otra estocada, también corta y un poco tendida, terminando con el manso de un estoconazo hondo, superior. (Palmas.)

Quinto, núm. 46, colorado oscuro, bragado, ojo de perdiz, bien armado y «Limón» de nombre. Es hermano y tascayo del último toro que mató «Guerrita», el inmortal «Guerrita». Aguanta dos refilonazos y toma con mansedumbre cinco varas, á cambio de dos caídas y un caballo. «Barquero» deja un palo medianamente, «Currinche» otro en mal sitio, Antonio vuelve á entrar para colocar un par caído, y «Currinche» repite con uno



PASO DE LAS CUADRILLAS

bueno al cuarteo. Ricardo pasa al manso lo mejor que puede y le propina una estocada superior, que entra hasta la taza, sentándose en el estribo y doblando el animal inmediatamente. Ricardito oye una ovación, pero no tan estruendosa como merecía.

Sexto. Se llama «Gorrindo», núm. 41, retinto oscuro, carinegro, rebarbo y ligeramente abierto de defensas. Es el único que se trae algo dentro, pues toma con voluntad y su «mijita» de codicia ocho varas, por cinco trompazos y tres rocines. Los hermanos «Chiquilín» y «Recalcao» ponen tres pares y medio de rehiletos, y Ra-

La entrada, sin ser un lleno, buena.

La presidencia, encomendada al Sr. Estarillo, bien, aunque pecando de indulgente.

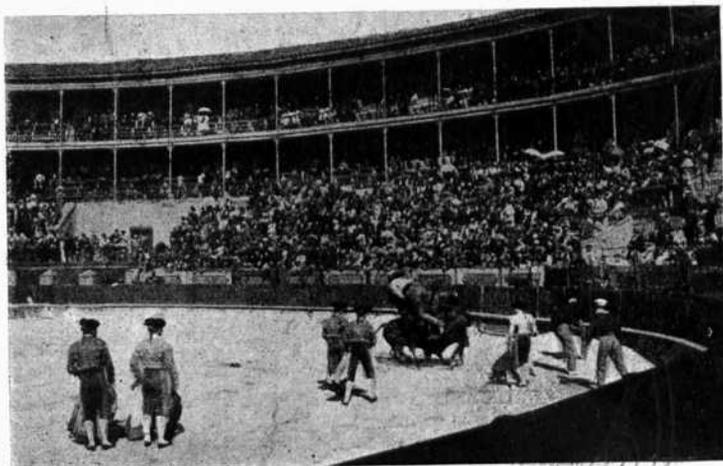
La tarde, hermosa.

La corrida, en conjunto, mala y aburrida; duró cerca de tres horas.

Los de á pié, medianamente.

Los de á caballo, también, excepto «Melones» y Montalvo, que han picado bien.

Los servicios, malos, incluso el de caballos.



UNA VARA DE MONTALVO EN EL PRIMER TORO

SEGUNDA CORRIDA.—5 DE AGOSTO

En los chiqueros, seis buenos mozos de Aleas, y en el ruedo, dispuestas á su lidia, se hallan las cuadrillas de «Conejito» y «Lagartijo chico».

Primero, «Hojalatero», núm. 7, retinto, muy fino, carinegro y bien armado. Sale con muchos piés, y «Conejito» se los para regularmente, teniendo que tomar el olivo. (Palmas.)

Entre los de tanda, que son «Zurito», «Formalito» y «Pica», pinchan al toro nueve veces, las dos primeras de refilón, tomándolas todas ellas el colmenareño con bravura y cabeza. Da cuatro caídas fenomenales y despazurra tres acémilas. «Pataterillo» cuarteo un par bueno, y deja, de frente, otro regular. «Gonzalito» clava los palos desiguales, y la segunda vez entra y no clavan los pinchos. «Conejito» brinda y toma al toro de muleta una vez, huyéndose el animal, saltando la valla y quedándose en el callejón un buen rato, de donde lo saca «Conejito» muleteando. Antonio da al marrajo cuatro telonazos y sufre un acosón, saliendo derribado. Se levanta y se tira á la olla, consiguiendo su intento, pues agarra un golletazo morrocotudo. (Palmas y pitos, abundando más las primeras, pues el público comprende que el toro se había hecho de mucho sentido y estaba difícilísimo.)

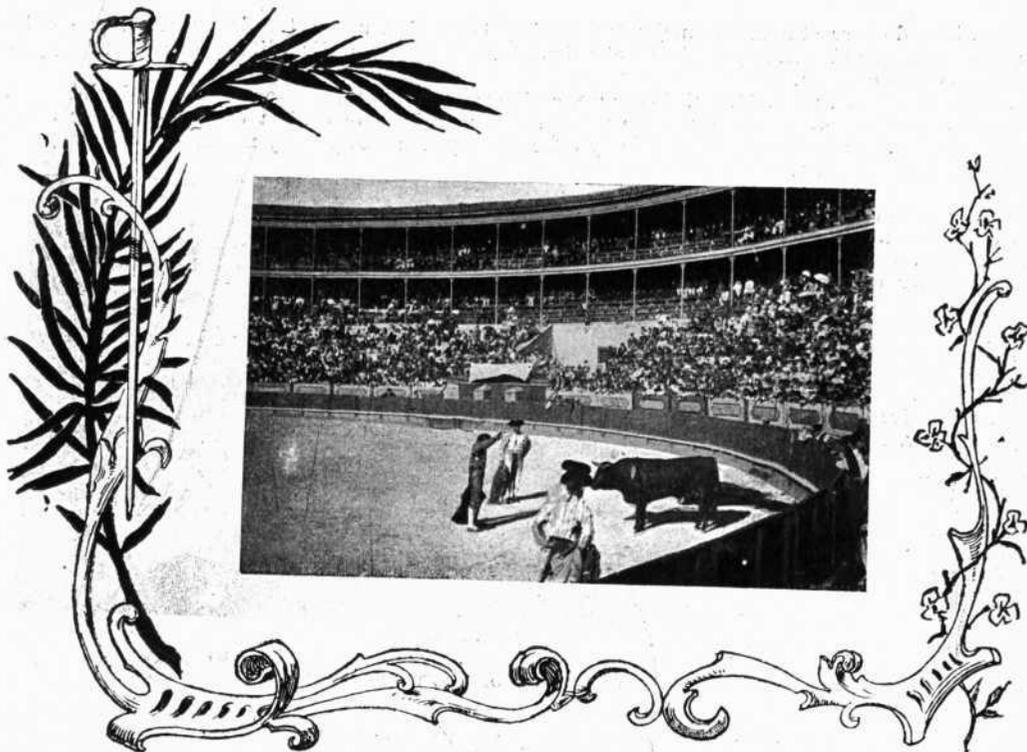
Segundo. Se llama «Perezoso», es castaño albardado, ojinegro, núm. 28 y bien colocado de pitones. Con voluntad en todas las varas y codicia en las dos primeras, toma en total de «Pica», «Melones» y Montalvo cuatro varas de muchísimo castigo, da dos caídas y mata un solipedo. «Chiquilín» y «Recalcao» entran cuatro veces para colocar dos pares regulares y dos medios, ídem. Se va «Lagartijo chico» al toro, lo pasa bien de muleta, y, entrando superiormente á volapié, atiza media estocada monumental, marca de su tío, que hace polvo al Aleas, oyendo Rafaelillo una ovación.

Tercero, «Riojano», núm. 21, colorado oscuro, ojinegro y con más velas que los anteriores. De salida sufre dos varas de refilón y se cuele después suelto á «Zurito», tirándolo de cabeza al callejón. Vuelve «Zurito» á la refriega y le suelta otro refilonazo, dándole seguidamente un puyazo bajo. Macipe pone una vara regular, y «Zurito» vuelve por su honra, colocando dos varas archicolosales, oyendo por su trabajo muchas palmas. En el combate no ha muerto ningún jaco; á pesar de haber sido el toro bravo. «Zurdo» le cuelega dos pares buenos y «Patatero» uno, también bueno. Antonio pasa muy bien al castellano y le receta una estocada honda, superiorísima, un poco contraria de puro embraguetarse. (Ovación y petición de oreja, que la presidencia no concede.)

Cuarto, colorado oscuro, ojo de perdiz, rebarbo, núm. 26, algo veleta y «Hortelano» de apellido. Toma con bravura, pero doliéndose al final, cinco varas que le ponen entre «Melones», Montalvo y «Pica», muy buenas todas y particularmente dos de Montalvo. En el redondeo diviso dos cadáveres. «Conejito», al hacer un quite, es lastimado por el toro, que le da una coz en la cara, que produce al diestro abundante hemorragia. Galea y «Recalcao» colocan al bicho dos pares de zarcillos regulares, y Pepe repite con uno muy abierto. El descendiente de los Molinas trastea de buena manera á su enemigo, que está entablado, y entra á volapié al hilo de las tablas, dando un pinchazo, del cual sale por la cara, perdiendo el trapo rojo. Con varios muletazos consigue desentablarlo y entra á matar con más fe, dejando media estocada muy buena, que basta. (Ovación.)



«BOMBITA CHICO» PAVANDO DE MULETA AL PRIMER TORO



«LAGARTIJO CHICO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

Quinto, núm. 3, «Fresquero», buen mozo, retinto, rebarbo, ojalado y bien puesto de cabeza. Se cuela de salida á «Pica», derribándolo, y toma después, con bravura y poder, seis varas de «Zurito», «Formalito» y «Pica», dando cuatro talegazos y asesinando dos cabalgaduras. Los maestros son aplaudidísimos en los quites. El público pide que pareen los espadas, y «Gonzalito» cuarteo un par bueno, con la velocidad del rayo, á pesar de lo cual «Lagartijo chico» toma los palitroques y los clava muy bien de poder á poder. «Conejito» cuelga al cuarteo un par regular. En el momento de estar en «uerte «Lagartijo chico» para banderillar por segunda vez, el presidente ordena el cambio de tercio, por cuyo motivo se arma una bronca espantosa. Rafael pide permiso para parear y el presidente no se lo concede. «Conejito» se dirige á cumplir con su deber, y en el momento de llegar á la cabeza del toro recibe en la cara un botellazo que le ocasiona una herida de dos centímetros en el

lado derecho de la cara y muy cerca del ojo. Le sobreviene un grandísimo derrame de sangre, y, á pesar suyo, y después de increpar duramente á «Lagartijo chico», es conducido á la enfermería, donde se le practica la primera cura. El público, indignado, protesta contra la salvajada.

«Lagartijo chico» empuña los trastos, en sustitución de su compañero, y agarra una estocada muy buena, después de haber pasado con arte y frescura. Intenta dos veces el descabello, y el toro dobla. (Palmas.)

Sexto y último; se llama «Espejito», ostenta el núm. 27, es de capa retinta, ojalado y bien armado. Toma con bravura seis varas, por cuatro caídas y cuatro caballos, siendo los de aupa «Melones», «Pica» y Macipe. Entre Galea y «Recalcio» le adornan el morrillo con tres pares y medio de palitroques, y pasa á manos del cordobés Molina, el cual lo trastea brevemente y entra á matar cuatro veces, para señalar tres pinchazos buenos, saliendo por la cara, y media estocada en buen sitio, que surte efecto inmediato.

Las cuadrillas, cumplieron.

La tarde, buena.



SEGUNDA CORRIDA.—«LAGARTIJO CHICO» Á LA SALIDA DE UN QUITO EN EL TORO TERCERO

La entrada, para no perder.

Los servicios, malos, en particular el de caballos.

La presidencia, á cargo de D. Antonio Verástegui, bien, pero con desgracia, por las broncas é incidentes.

La corrida, en conjunto, muy buena.



TERCERA Y ÚLTIMA CORRIDA.—6 DE AGOSTO

Al hacer el paseo las cuadrillas de «Conejito» y «Bombita chico» se oye una ovación, que el público tributa al espada cordobés, en señal de cariño y para desagraviarle de la salvajada de que ayer fué víctima. Primero, negro zaino, «Presidiario» de moche, núm. 30, un poco cornivuelto. Es recibido por «Conejito», que

lo lancea regularmente, siendo premiado el diestro con una ovación, acompañada de sombreros y [cigarros. Con voluntad, pero blandeando, toma el de Villamarta seis varas de «Zurito», «Formalito» y «Pica», dando al segundo un gran porrazo, en el cual queda el piquero al descubierto, estando ambos matadores muy bien al quite. En la refriega no ha muerto ningún caballo. «Zurdo» coloca par y medio por lo mediano, y «Pataterillo», después de lucidísima preparación, en la que intenta el quiebro, cuelga dos pares monumentales, uno al sesgo y otro al cuarteo. (Ovación.) «Conejito» recoge muy bien al toro, que está huído, y lo pasa superiormente, dejando á volapié una estocada colosal. (Ovación inmensa, oreja, cigarros, sombreros y un conejito blanco de regalo.)

Segundo, núm. 25, «Flamenco», negro mulato, bragado, bien armado. Sale como una exhalación y se cuela suelto á «Gacha» y Macipe, derribándolos con estrépito. Entre «Ratonera», «Gacha», «Pica» y Macipe dan al bicho seis garrochazos, que el animal toma con voluntad, dando á cambio cuatro caídas, sin consecuencias. «Morenito» y «Barquero» son muy aplaudidos en cuatro pares, especialmente el segundo. Ricardo pasa muy bien á «Flamenco», que está más noble que un borrego, y corona la buena faena empleada con un volapié archisuperior, morrocotudo, incensurable. (Ovación, oreja, sombreros, chaquetas, cigarros y hasta un paraguas. . . ¡El delirio! ¡Bravisimo, Ricardito!)

Tercero, cárdeno oscuro, bragado, jocinero, lucero, bien armado, «Hospitalero» de nombre y núm. 55. Resulta blando y topón. Saliéndose suelto, aguanta siete picotazos sin ocasionar bajas en las cuadras ni hacer descender de sus sardinas á los del castoreño, que eran «Zurito», «Formalito» y «Pica», el primero de los cuales es muy aplaudido. «Gonzalito» clava dos pares y medio, y «Zurdo» dos pares regulares. Antonio de Dios pasa muy bien á su adversario, y deja, entrando á volapié maravillosamente, una estocada corta buenísima. Vuelve á pasar, y cobra, también á volapié, una honda, magnífica, que hace polvo al de Villamarta. (Ovación.)



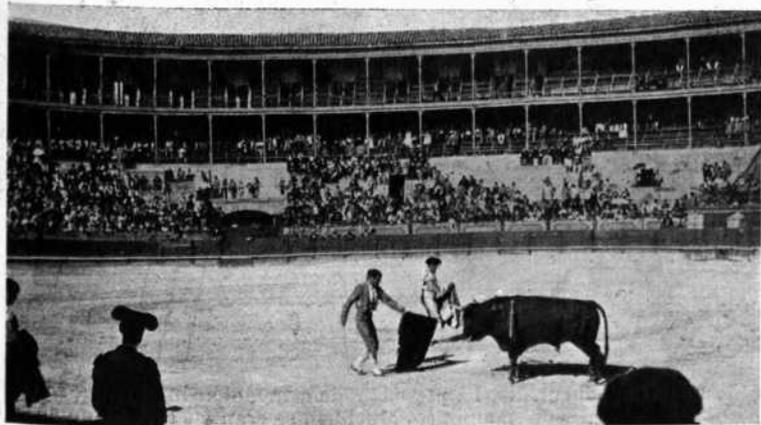
UNA VARA DE «ZURITO» AL QUINTO TORO

Cuarto, «Estudiante», núm. 31, colorado, ojo de perdiz, rebarbo y abiertó y abundante de pitones. Tardeando, pero con poder y codicia, recibe de «Ratonera» y «Gacha» seis varas, por tres caídas y dos caballos. Entre «Barquero» y «Currinche» colocan dos pares y dos medios, todos malos. «Bombita chico» pasa algo movido y ayudado por el peonaje, soltando después un pinchazo delantero. Entra de nuevo á matar y da otro pinchazo, rematando por fin al del Marqués con una estocada honda, delantera y un poco tendida.

Quinto, núm. 49, «Chaleco», negro zaino, bien armado. «Conejito» lo veroniquea muy parado y ceñido, saliendo con la taleguilla destrozada y un rasponazo en la parte anterior del muslo izquierdo. A fuerza de acosar, «Zurito», «Pica» y Macipe consiguen que el bicho tome seis varas, dando dos porrazos y asesinando un jamelgo. «Pataterillo» prende par y medio, y «Gonzalito» uno, siendo los tres buenos, particularmente el primero de Paco. «Conejito» se encuentra á «Chaleco» noble y bastante quedado, empleando para su muerte una regular faena de muleta, tres pinchazos buenos y media estocada caída y pescquera.

Sexto, «Volador», de capa negra zaina, núm. 47 y regular de madera, la cual tiene muy bien colocada. Con

bravura, poder y creciéndose al castigo toma ocho varas, por seis caídas y dos penquicidios. ¡Buen toro! Los matadores, bien quitando. Ricardo coge los rebiletos y se prepara al toro entre los acordes de la banda municipal y los aplausos de la multitud, que se emociona y celebra la valentía del muchacho. No consiguiendo arreglar al toro, que desarma y desparrama, entra á la media vuelta, dejando un par malo. Cierran el tercio «Currinche» y «Morenito», colgando el primero un par bueno al relance y el segundo otro también bueno á la media vuelta. «Bombita chico» trastea con su «mijita» de desconfianza y hierre tres veces: la primera á paso de banderillas, pinchando bajo, después á volapié, para un pinchazo delantero, y, por al primer golpe. (Palmas.)



TERCERA CORNADA.—«CONEJITO» PASANDO DE MULETA AL PRIMER TORO

último, arrancando, para colocar medio estoque, ligeramente caído. Descabelló al primer golpe. (Palmas.)

Los banderilleros, bien, sobresaliendo «Pataterillo» y «Barquero».

Los piqueros, cumplieron. El mejor de todos, «Zurito».

La tarde, buena. Los servicios de barreras, caballos, etc., medianos.

Lo entrada, regular.

La presidencia, encomendada al Teniente de Alcalde Sr. Junguitu, mal.

La corrida; en conjunto, un poco sosa; pero no se ha hecho pesada, pues ha durado dos horas.

RELANCE.

(INSTANTÁNEAS DE LOS SRES. VERÁSTEGUI Y PEDRERO, HECHAS EXPRESAMENTE PARA «SOL Y SOMBRA»)

TOULOUSE (FRANCIA)

FIESTA DE LA SOCIEDAD «LOS AFICIONADOS TOULOUSAINS»

El domingo, 7 de Julio, conmemoró esta Sociedad taurina el quinto aniversario de su fundación.

Celebróse la fiesta con mucha solemnidad en el magnífico parque de Clairfont, que su dueño, el Presidente de la Sociedad, Sr. Vizconde de Combettes-Caumont, cuyo nombre es respetado por todos en la afición, había puesto amistosamente á disposición de los socios.

Durante el banquete, que constaba de más de 100 cubiertos, la más franca cordialidad reinó entre los comensales. Los brindis se repitieron entusiastas en honor de la afición, de España, de Mazantini, Presidente de honor de la Sociedad, del efectivo Mr. De Caumont, de la prensa, de la Sociedad, etc.

Después del banquete, se improvisó un concierto franco-espa-



EXCMO. SR. VIZCONDE DE COMBETTES DE CAUMONT

Presidente de «Los Aficionados Toulousains»

ñol, en el cual el maestro ilustre D. Manuel Pera Nevot lució su maravilloso talento de guitarrista; las Sociedades «La Palladienne», «La St. Hubert Toulousains» y «Les Trompettes de l'Alliance patriotique» ejecutaron magistralmente las mejores piezas de su repertorio. Dióse fin á esa magnífica fiesta soltando un hermoso globo, al que se había dado por nombre «El Aficionado».

En nombre de la Sociedad y de la afición, agradecemos sinceramente al Sr. Vizconde de Combettes Caumont su cortesía y el interés que manifiesta en cuanto puede contribuir al mayor éxito de «Los Aficionados Toulousains».



GRUPO DE SOCIOS DE «LOS AFICIONADOS TOULOUSAINS»

Corrida efectuada el 14 de Julio.

Pocas veces nuestra plaza se había visto tan concurrida. La presencia de esta muchedumbre que se cebaba en las gradas, ofrecía un espectáculo verdaderamente magnífico. Muchísimas eran las señoritas que se habían dado «rendez-vous» «á los toros», con sus abanicos multicolores, que movían con frenesí, dando á la fiesta el aspecto más hermoso y alegre que pueda caracterizarla.

Por ser aquel día el de nuestra fiesta nacional, que realizaba el sol con sus rayos más ardientes, todo contribuía á prestar á la función la brillantez y el entusiasmo que ocasiona aquende los Pirineos ese espectáculo cada día más nacional.

A las cuatro en punto los Sres. Veyries, Presidente del «Club Taurino» de ésta, Pauly y Dumec, toman asiento en el palco presidencial y se dá comienzo á la función.

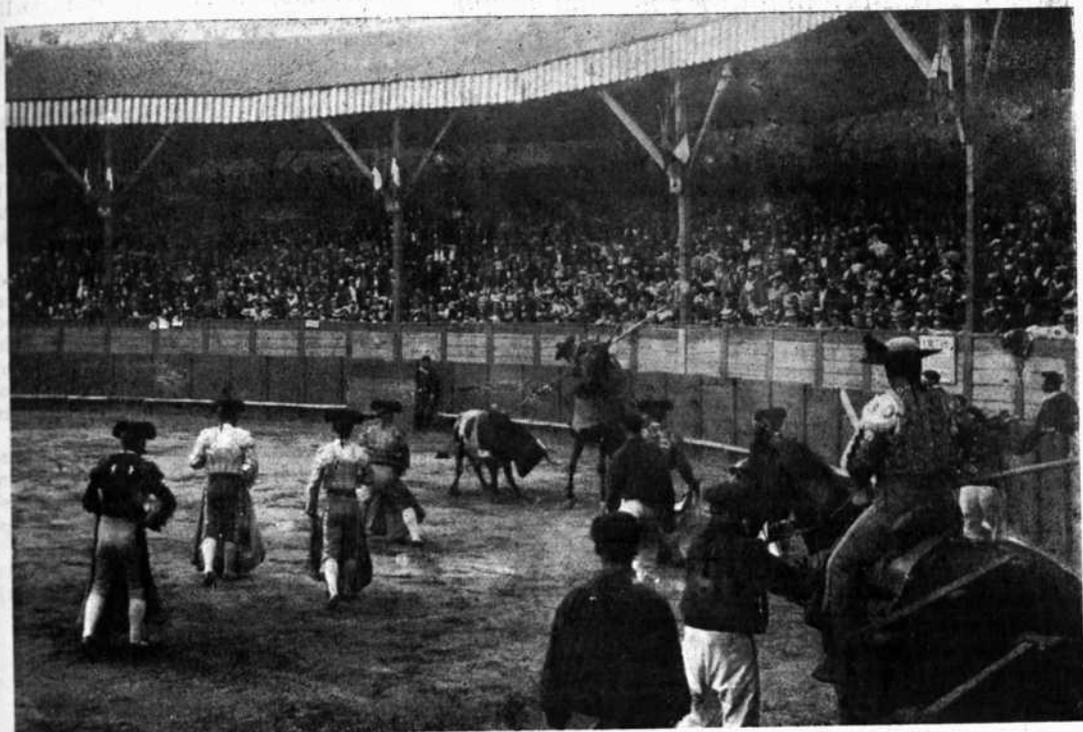
Las cuadrillas que capitanean Reverte, «Bombita» y «Revertito», salen á los acordes de «Pan y Toros».

Los tres diestros y el veterano «Agujetas» reciben una nutrida ovación. Se cambian los capotes, tocan los clarines y se suelta al

Primer toro, «Mariscal», berrendo en negro. «Agujetas» y «Charpa» le reciben cuatro veces, por una caída de «Charpa». Los matadores rivalizan al quite, y es «Revertito» el que se lleva al toro con una buenisima larga. «Currinche» y Antolín cuartejan tres pares de banderillas, y pasa el animal á manos de Antonio.

Después del brindis clásico al presidente, ejecuta el diestro una magnífica faena en un palmo de terreno:

tres pases naturales, tres de pecho, dos de molinete, dos en redondo por abajo, y entrando corto y derecho, deja Antonio un gran estocada que basta. El presidente le entrega una magnífica palma de oro y Antonio le obsequia con su muleta. El público le aplaude con entusiasmo y se le concede la oreja del bicho. Segundo, «Carabinero», berrendo en negro y bien puesto de pitones. Con poca voluntad embiste á los vari-



UN BUEN PUYAZO DE «AGUJETAS»

largueros «Cigarrón» y Crespo; cuatro puyazos sin caída alguna. Rodas y «Pulga de Triana», entre cuarteo y media vuelta, le cuelgan cuatro pares de rehiletes, y «Bombita», después del brindis, se aproxima al bicho. Con una tranquilidad pasmosa nos muestra Emilio una faena tan soberbia como la precedente, y, perfilándose á toda ley, concluye con «Carabinero» mediante una estocada, que resulta delantera. (Ovación.)

Tercero, «Temerario», retinto colorado. Se acerca á los del castoreño, que son «Agujetas» y «Charpa», con mucha voluntad. El primero le tienta cuatro veces la piel superiormente; el público le hace una merecida ovación. «Charpa» también pica dos veces como mandan los cánones. «Bonifa» y «Páqueta» adornan el morrillo del toro con cinco pares de banderillas, y «Revertito» se aproxima á él con mucha confianza. Su faena resulta también muy lucida al principio; pero como el toro se descompone pronto, el trasteo se hace pesado al final. Se perfila el joven diestro para un buen pinchazo, y remata al bicho con una gran estocada hasta la guarnición. (Ovación.)

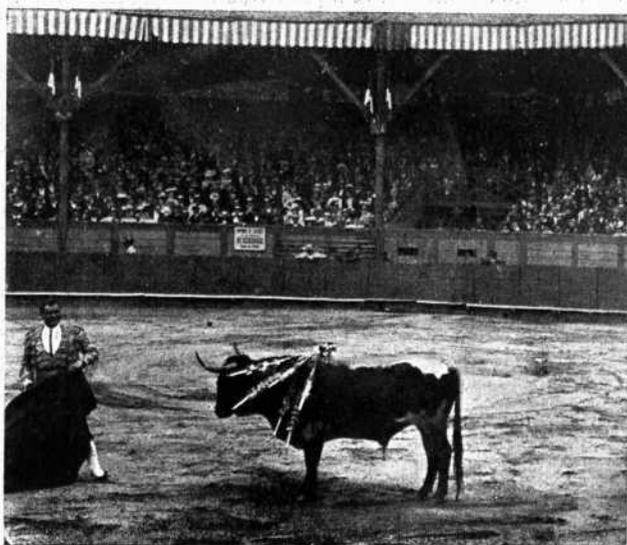
Cuarto, «Confitero», berrendo en negro. Acomete cinco veces á los picadores «Agujetas» y «Charpa», que consumen este tercio á cual mejor. El veterano Manuel, á pesar de su edad, se atrevió á picar á caballo levantado, lo que hizo admirablemente, y el público no le escaseó las palmadas. Los diestros también rivalizaron en quites, y Reverte ejecutó sucesivamente, y como él sólo sabe hacerlo, tres recortes capote al brazo, que entusiasmaron á los aficionados. Como el toro estaba para filigranas, cogió «Revertito» las banderillas, y, después de una buena preparación, dejó medio par al cuarteo; Antolín concluyó el tercio con un buen par del mismo modo. Reverte toma la flámula y empieza su faena, pero el toro se encuentra muy aplomado y no hace nada por el diestro. Antonio entra una vez, para un pinchazo profundo, y cuando se disponía á perfilarse de nuevo, se acostó el toro. El puntillero le remató al tercer intento.



Quinto, «Camarero», berrendo en negro. Es un bicho muy alto de pitones y de buena lámina, que embiste con mucha valentía á los del pavoro. Crespo y «Curiti» le castigan con ocho puyazos buenos. Un jaco queda muy mal trecho. Rodas y «Perdigón» cuarteo tres pares; el del primero fué el de la tarde. «Bombita» brinda al ejército francés y nos muestra una

OVACIÓN Á REVERTE

de las mejores faenas que hemos visto. El diestro ejecuta toda la serie de pases de muleta con una serenidad asombrosa; el público le ovaciona con delirio; después de un pinchazo en su sitio, entra nuevamente Emilio, con muchos riñones, para una gran estocada en los rubios y hasta los dedos. Se arrodilla el diestro y dobla el toro. (Ovación y oreja.)



«BOMBITA» PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

De los picadores, sobresalió «Agujetas». De los banderilleros, Rodas, «Bonifa» y «Páqueta».

En cuanto á la presidencia, estuvo muy acertada hasta el sexto toro; pero obró con flojedad al permitir que un picador volviera á picar después de haber sido ya el toro banderilleado.

(INSTANTÁNEAS DE REY.)

JUANERITO.

NOVILLADAS EN MADRID

15 de Agosto.—Los toros de Conradi lidiados en esta corrida, sin merecer el calificativo de mansos, no hicieron prodigios de bravura; si hubieran sido mejor tratados por la gente de á pié y de á caballo, seguramente dieran mejor juego. Fueron fogueados el primero y el tercero; pero todos, excepto el cuarto, que fué el más difícil, llegaron á la muerte en condiciones para lucirse cualquier torero habilidoso.

«Malagueño» estuvo valiente nada más con la muleta en el primero, al que, arrancando desde lejos, le atizó una estocada contraria, atravesada y delantera; otra, en tablas, con los mismos defectos; un pinchazo hondo, una estocada corta y delantera y un desbello á pulso. Desconfiado y con precauciones pasó al cuarto, que se defendía como gato uñas arriba, y le propinó un pinchazo hondo, echándose fuera, y un mandoble en los bajos sin soltar. En quites hizo «Malagueño» lo que pudo y supo.

«Regaterín», que comenzó á pasar de muleta al segundo con valentía, fué alcanzado por el toro al rematar un pase, cogido y campaneado, sin consecuencias; continuó la faena con desconfianza, y acabó con su enemigo mediante un pinchazo barrenando, otro bien señalado y una estocada delantera. Dio fin del quinto con un trasteo regular y confiado, para señalar un buen pinchazo; se desconfió luego con la muleta, y arrancando desde lejos, colocó una estocada atravesada y terminó con un estoconazo delantero. En quites, aceptable.

«Palomar chico» acabó con el tercero de un pinchazo alto y una estocada atravesada, arrancando desde lejos, precedidas de un trasteo mediano. El sexto murió de un pinchazo alto, saliendo el espada perseguido; otro en tablas, y una estocada corta, buena; la faena no pasó de regular. En quites, bien.

Picando, «Pinche»; con los palos, «Maera chico», que banderilleó solo los toros primero y cuarto, Tomás Recatero y «Cayetánito»; bregando, los mismos; la presidencia, acertada; la entrada, floja; la corrida, pesada.

18 de Agosto.—«Lata» número... Esta tarde tocó el turno de aburrirnos á «Chico de la Blusa», «Coche-rito de Bilbao» y «Rerre». Se lidiaron cuatro toros de Ibarra y dos (primero y último) de D. Anastasio Martín; todos, á excepción del último, que resultó manso y cobarde con todas las de la ley, por lo que se le fogueó, fueron bravos, duros y codiciosos, sobresaliendo los tres primeros.

«Chico de la Blusa» en el primero estuvo breve con la muleta y tranquilo; atizó un pinchazo, «yéndose del mundo», y una estocada en su sitio. Trasteó al cuarto embarullado y remató con una estocada caída.

«Cocherito de Bilbao» pasó al segundo con despego y desconfianza, para un pinchazo á toro humillado, saliendo por el suelo hecho una pelota; intentó el descabello tres veces, sin acertar. En el quinto estuvo más aceptable con la muleta, aunque paró muy poco, y acabó con un estoconazo caído y atravesado. Quebró en rodillas al toro sexto, saliendo ileso por milagro, y puso un par bueno cambiando el viaje en el toro quinto.

«Rerre» pasó con valentía, temeraria á veces, pero sin pizca de arte, al toro tercero, propinándole un pinchazo, echándose fuera; entró en corto para una estocada tendida y caída; intentó el descabello dos veces: primero con la espada, seis con la puntilla, y ¡por fin! acertó al cuarto golpe con el estoque por segunda vez.

En el sexto hizo una faena aceptable, dando tablas al manso, que las pedía, y entrando bien, dejó una estocada corta en su sitio, y repitió con otra caída y atravesada, que bastó. Voluntarioso, pero embarullado con el capote y bien con los palos en el quinto, al que puso un par cuarteando.

Los tres matadores, activos, valientes y oportunos, y casi adornados en quites.

Picando, nadie; con las banderillas, todos cumplieron; bregando, «Torero de Madrid», «Albafil», «Currinche» y Vega; la presidencia, acertada; la entrada, buena; la corrida... «bostezable».

DON HERMÓGENES.



stafeta taurina



Oviedo —Para los días 21 y 23 de Septiembre, feria de San Mateo, se anuncia la celebración en esta plaza de dos corridas, con ganado de Miura y Veragua, respectivamente, y los espadas «Lagartijo chico» y «Machaquito». —HERNÁNDEZ.

Albacete. —25 de Julio. —Se lidiaron toros de don Mateo Flores, que resultaron bravos y bien presentados.

Juan Mascuñán, «Nosevé», estuvo aceptable con el capote, regular con la muleta y afortunado al herir. Julián Linares, «Campana», se hizo aplaudir toreando y tuvo desgracia con el estoque. Ambos espadas quedaron bien con las banderillas. Picando, nadie; en palos y brega, «Platerito» y «Negrete». —MOLINETE.

Ecija —25 de Julio. —En esta plaza se lidiaron ese día cuatro toros de D.^a Celsa Fontfrede, que murieron á manos del espada Antonio Montes, y resultaron muy grandes y muy mansos.

Montes hizo muchos quites buenos y lucidos, y lanzó dos toros á su modo, ganando ovaciones y música, todo ello muy merecido. Muleteó con gran arte, dando algunos pases rematados y completos, y despachó los tres primeros toros con sendas estocadas. Cedió la muerte del último á «Tortorito»; pero al ver que éste sufrió algunos revolcones y no daba pié con bola, tomó los avíos y acabó con el bicho y la corrida, mediante una estocada buena á volapié. En brega y banderillas, Calderón, «Sagastilla» y «Sordo»; picando, «Salsoso» y «Chico». —OLMEDO.

Tomelluso —25 de Julio. —Se lidiaron cuatro novillos-toros de la ganadería de Martín-Esperanza, de Toledo, muertos á estoque por el diestro Isabeo Cifios, «Frasuelo».

El ganado resultó manso y mal presentado.

El espada estuvo medianejo con el capote y á la hora de matar; cedió el último á su compañero Manuel Gutiérrez, «Maoliyo», quien quedó á la misma altura. —F. CORONADO.

Valencia de Alcántara. —Los días 25 y 26 del actual se efectuarán dos corridas en aquella plaza, lidiándose cada tarde tres toros de la ganadería de D. José Nafria de Magallanes, por el diestro Rafael Díaz, «Ostión», que figura como único espada.

—El mismo diestro toreará en Barcelona los días 1 y 8 del próximo Septiembre.

Granada. —El día 4 del corriente los diestros «Boabdil» y «Lagartijillo chico» se las entendieron con cuatro bichos del Campo de Tacita.

Ambos espadas quedaron regularmente.

—Estamos de enhorabuena los aficionados granadinos, por tener á nuestro lado al castizo colaborador de SOL Y SOMBRA D. Juan Guillén Sotelo, que tiene demostrado sus grandes conocimientos en materia de ganaderías de reses bravas.

—Montes y «Bombita chico» torearán reses de Villamarta durante el próximo Septiembre. —RODRIGO.

El día 16 del actual ha fallecido en San Sebastián, á consecuencia de una tremenda caída que sufrió toreando en aquella plaza la tarde del 15, el célebre picador Andrés Castaño, «Cigarrón».

Era sevillano; empezó á figurar como picador por el año 1891 y en 1892 se presentó en Madrid con el entonces matador de novillos Miguel Báez, «Litri», logrando, por su excelente trabajo, conquistar palmas y simpatías. El mismo año continuó toreando al lado de «Bombita»; y cuando este diestro tomó la alternativa, única que dió «Espartero», en la plaza de Sevilla (Septiembre de 1893), quedó «Cigarrón» agregado á la cuadrilla de aquél, donde permaneció hasta el día de su muerte. La primera corrida formal que toreó en Madrid fué la en que Emilio confirmó su alternativa (27 de Junio de 1894, 12.^a de abono). Era un garrochista de primera fuerza, un buen picador de toros, y poseía un gracejo natural en la conversación, que hacía el encanto de cuantos le oían.

¡Descanse en paz el alma del infortunado diestro!

Dax (Francia). —En esta plaza se efectuará el día 26 del actual una corrida de toros, en la que lidiarán ganado de Zalduendo los espadas Reverte, «Bombita» y «Revertito», y los días 27 y 28, corridas landesas con vacas de Maldonado, Lizaso y Carriquiri. —BOUBOULITO.

Bibliografía —Se ha publicado el primer tomo de la «Biblioteca Rosa», titulado «La Comedianta», que es un estudio muy interesante de la vida de teatro en Inglaterra.

Esta biblioteca viene á prestar un buen servicio á la cultura popular, pues al renombre de los escritores que en ella figurarán, se une la elegante presentación de los tomos, muy bien impresos en papel satinado, con ilustraciones en el texto, al precio inverosímil de 40 céntimos de peseta.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69). y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

